Historia de 4° año

Profesor Ricardo Schneider

Estudiante:	:	

Trabajo Práctico N°19: Primera Presidencia de Hipólito Yrigoyen

- 1 Señala al menos tres palabras que describan la política económica de Hipólito Yrigoyen.
- 2 ¿Por qué era tan importante la intervención del estado en la producción petrolera?
- 3 ¿Cuáles fueron las causas de la Reforma Universitaria?
- 4 Señala aspectos positivos y negativos de la política social yrigoyenista.
- 5 ¿Qué factores causaron el gran aumento de la actividad sindical en Argentina en este periodo?
- 6 Observa la tapa del diario Crítica. Teniendo en cuenta lo estudiado hasta ahora ¿Por qué crees que habla del "Radicalismo rojo" como una amenaza?
- 7 Compara los conflictos de la Semana Trágica, la Patagonia Rebelde y la Forestal, en el siguiente cuadro:

	Causas del conflicto	Desarrollo	Consecuencias
Semana Trágica			
Patagonia Rebelde			
La Forestal			

Primera Presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922)

Las elecciones presidenciales del 2 de abril de 1916 fueron las primeras en la historia argentina en adoptar la ley Sáenz Peña, que garantizaba el voto secreto y obligatorio para varones.

La fórmula Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna se impuso a la del Partido Conservador. El triunfo electoral significó que, por primera vez, un amplio sector social excluido hasta entonces de los puestos públicos de dirección llegaba a la conducción de diferentes ámbitos estatales. Se trataba de sectores medios, sin grandes recursos económicos, ni conexiones con las clases altas.

Durante los primeros años de su gobierno, Yrigoyen se manejó por medio de decretos, puesto que muchas de las iniciativas que enviaba al Congreso no prosperaban por la mayoría conservadora, ya que, durante su primer gobierno, el radicalismo estuvo en minoría en el Congreso. Aún en minoría, Yrigoyen mantuvo una actitud poco proclive al diálogo y la negociación, no solo con los partidos tradicionales conservadores, sino también con los nuevos partidos populares: el Partido Socialista y del Partido Demócrata Progresista.

Yrigoyen recurrió en varios casos a la intervención federal, lo cual ahondó el enfrentamiento con los sectores conservadores. Durante su primera presidencia se produjeron veinte intervenciones a provincias; solo cinco lo fueron por ley, y diez intervenciones fueron a provincias gobernadas por radicales. El gobierno argumentaba que aquellas provincias cuyo gobierno había sido elegido por medio de elecciones anteriores a la reforma electoral tenían una gobernación ilegítima.

Hipólito Yrigoyen fue el primer presidente en mantener una línea nacionalista, convencido de que el país tenía que manejar su propia moneda y su crédito, y sobre todo debía tener el control de sus transportes y de sus redes de energía y explotación petrolera. Además de la defensa del patrimonio nacional, Yrigoyen procuró contener el expansionismo de los grandes grupos económicos extranjeros que actuaban en el país.



La oposición

En las elecciones del 2 de abril de 1916 resultó electo Presidente Hipólito Yrigoyen, quién tuvo como bandera de lucha "la reparación nacional" y el ejercicio de la "verdad del sufragio". Su oposición en el gobierno dependió de su relación con la élite. En su primer gabinete 5 de sus 8

CLASE 19

ministros eran ganaderos o estaban conectados con el sector exportador. En casi todas las provincias los radicales eran oposición, controlados sus gobiernos por conservadores. En el Congreso los radicales estaban en minoría.

Principales obras de gobierno

- En 1920 comenzó la construcción del Ferrocarril Trasandino que uniría a la Puna con Chile, permitiendo al Noroeste argentino la comunicación con el Pacífico.
- Las dificultades comerciales generadas por la Primera Guerra Mundial inspiraron un proyecto para crear una Flota Mercante Nacional.
- Firmó convenios con Inglaterra, Francia e Italia para la comercialización de granos; en aquellos el Estado argentino fijaba los precios de los cereales vendidos.
- Se sancionaros leyes laborales sobre: jubilación en empresas privadas, contratos colectivos de trabajos y salarios.
- Se creó la Universidad del Litoral y el Patronato de Menores.
- Durante la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen al final de su mandato (1922) se creó
 Y.P.F. (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) destinado a promover la explotación petrolera y dependiente del Ministerio de Agricultura.

Política económica

La expansión económica que experimentó la Argentina durante el periodo conocido como república radical (1916-1930), con una expansión promedio anual del 8,1 %, sigue siendo hasta hoy en día uno de los ciclos de mayor crecimiento económico en la historia argentina. Sin embargo, Yrigoyen debió enfrentar en la Argentina los problemas derivados de la Primera Guerra Mundial. Su política fue mantener la neutralidad, que implicaba en términos económicos continuar con el abastecimiento de los aliados, clientes tradicionales. Las naciones en guerra demandaban alimentos baratos, como algunos artículos industriales tales como frazadas y carne enlatada, cuyas exportaciones se triplicaron durante el periodo 1914 a 1920. Se estancaron, en cambio las exportaciones de maíz y carne refrigerada (de mejor calidad que la enlatada). A su vez se frenaron las importaciones de manufacturas industriales que antes se producían en Europa, ya que los países participantes de la contienda centraron sus recursos en la industria bélica. Este hecho hizo que empezaran a surgir industrias para producir aquellos productos que antes se importaban. Entre 1914 y 1921 creció el comercio con Estados Unidos, ya que Inglaterra y los demás países europeos no tenían nada que ofrecer a la Argentina.

El gobierno intentó sin éxito crear el Banco de la República en 1917, una entidad financiera cuyo objetivo sería regular la economía y las finanzas nacionales. Durante el lustro no se emitieron títulos de deuda, y la deuda externa se redujo.

Los precios del mercado internacional comenzaron a descender muy lentamente a partir de 1914, mientras que los productos manufacturados que Argentina importaba empezaron a costar más caros en relación con el precio de los cereales. Así se fue creando una situación cada vez más difícil que condujo a una crisis general de la economía, cuyo mayor exponente fue el año 1929, al compás de la crisis internacional. Una industria con poco desarrollo, creada durante la Primera Guerra Mundial pero comprimida después, una organización fiscal que obtenía casi todos sus recursos a través de derechos aduaneros, y un presupuesto normalmente deficitario caracterizaron la economía argentina durante el periodo radical de 1916 a 1930.

Ferrocarriles

En materia ferroviaria se dictaron rigurosos controles a los ferrocarriles en manos de los británicos, sobre todo en lo que respectaba a tarifas, ya que estas empresas mantenían una falsa contabilidad que les permitía declarar bajas ganancias y altos costos. Además, se dio impulso a la obra de Ferrocarriles del Estado, buscando la salida al Pacífico para facilitar el transporte de las producciones del noroeste y suroeste del país para llegar a Perú, Chile y Bolivia.

Política petrolera

Para 1914, las estaciones surtidoras de combustibles se repartían mayoritariamente entre las compañías Energina y West India Oil Company (WICO), inglesa y estadounidense respectivamente. WICO vendía el 95 % del querosén y el 80 % de la nafta , además de tener el monopolio del abastecimiento de los surtidores en la ciudad de Buenos Aires.

Dos meses después de asumir la presidencia el gobierno comenzó a fomentar la



explotación de YPF. Cuando en 1918 terminó la Primera Guerra Mundial, se inició un período expansivo para la naciente industria petrolera argentina. En esa época apareció el motor de combustión interna, que ocasionó una segunda revolución industrial y aumentó la demanda de combustibles. La expansión de los automóviles como medio de transporte auguraba una demanda sostenida de productos derivados del petróleo, principalmente combustibles, aceites y grasas.

Durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen se creó en 1922 la empresa más grande destinada a explotar y comercializar el petróleo: YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), y el recién electo presidente Marcelo T. de Alvear le ofreció la conducción de esta nueva empresa al general e ingeniero Enrique Mosconi, quien ocupó la dirección de YPF entre 1922 y 1930 e impulsó la idea de: «La propiedad del subsuelo es un derecho inalienable del país». Algunas ciudades como Comodoro Rivadavia, en Chubut, Plaza Huincul, en Neuquén, Las Heras, Cañadón Seco y Caleta Olivia, en Santa Cruz se asentaron debido a la proximidad de los yacimientos.

En 1919 el presidente mandó al Congreso un proyecto de dominio estatal de los yacimientos. Pese a su obra petrolera, Yrigoyen no logró nacionalizar los hidrocarburos, pero sentó las bases para evitar convenios que afectaran negativamente la independencia económica local.

Política educativa: La reforma universitaria

La llegada de un gobierno electo de forma democrática infundió en el estudiantado la idea que las viejas estructuras de las universidades existentes, serían reformadas según el nuevo espíritu democrático que presidía ahora el país.



En 1918, en la Universidad de Córdoba, se inició un movimiento reformista que exigió: cambios en los programas de estudio, concurso para acceder a las cátedras, renuncia de ciertos docentes, modernización pedagógica y gobierno tripartito (profesores, estudiantes y egresados).

CLASE 19

El 23 de junio de 1918 Alfredo Palacios encabezó una manifestación de unos 10.000 estudiantes convocados por la Federación Universitaria de Córdoba. Las manifestaciones se transformaron en huelgas, tomas de facultades y choques con la policía y autoridades eclesiásticas.

El gobierno de Yrigoyen no ocultó su simpatía hacia los reformistas, bulló al crear nuevas universidades que ampliaron las oportunidades de acceso de la clase media a los altos estudios. La reforma se extendió hacia otras Universidades.

La Federación Universitaria Argentina (FUA) fundada el 11 de abril de 1918, convocó el primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios que deliberó en Córdoba desde el 20 al 31 de julio. En apoyo al movimiento cordobés se realizó una huelga de estudiantes en todo el país. El 31 de julio Yrigoyen envió al Congreso un proyecto de ley orgánica de Instrucción pública, donde se coloca las universidades "dentro del espíritu nuevo".

Política Social

En esta nueva etapa se produjeron numerosas huelgas, el año 1919 fue muy significativo en este aspecto, el Presidente desempeñó un rol conciliador ante los conflictos sociales, aunque no en todos los casos estuvieron exentos de violentos conflictos.

Las protestas fueron alentadas por la difusión de las ideas socialistas y anarquistas, el mayor desarrollo sindical, la influencia la Revolución bolchevique en Rusia y la Revolución Mexicana y el aumento del costo de vida como consecuencia de la Primera Guerra Mundial.

Las organizaciones sindicales, perseguidas durante el régimen anterior, ahora fueron jerarquizadas y colaboraron con las autoridades para solucionar reclamos obreros. Yrigoyen no admitía el concepto marxista de lucha de clases, sino que pensaba que éstas podían trabajar juntas por el bien de la Nación. En la mayoría de los casos se respetaron las huelgas, no se reprimieron, y en muchos casos se satisficieron los pedidos de los manifestantes. Cuando ocurrió la huelga de ferroviarios de 1917, las patronales le aconsejaron al presidente reemplazar a los obreros por maquinistas de la marina, pero el presidente se negó y aceptó el derecho a huelga, Impulsó la sanción de leyes laborales y mandó al Congreso en 1921 un proyecto de Código del Trabajo, en un sentido coincidente con los reclamos que los socialistas y el movimiento obrero venían realizando desde décadas atrás. Actuó como mediador en numerosos conflictos laborales, promoviendo la negociación de acuerdos basados en la justicia social. Pero, por otro lado, mantuvo relaciones conflictivas con el Partido Socialista.

Se crearon las cajas de jubilación para obreros y empleados de servicios públicos como gas, energía eléctrica, telégrafo y teléfono como también para ferroviarios, y por medio de la ley n.º 11.110 se reglamentó el régimen jubilatorio para empleados y obreros de empresas privadas de servicios públicos.

La actividad sindical

Durante la primera gestión radical los afiliados a gremios aumentaron. En 1916 solo había 70 gremios, cuatro años después el número había subido a 750; en cuanto a los afiliados, de 40.000 que había al comienzo del gobierno de Yrigoyen se pasó a 700.000 en 1920. Entre 1914 y 1918 fue mayor el número de emigrantes que el de inmigrantes, pues muchos retornaron a sus tierras de origen para combatir en la Primera Guerra Mundial. Para 1919 muchas de esas personas retornaron al país. La afluencia de colonias agrícolas, la proliferación de las granjas, la intensificación de los cultivos, la localización urbana del comercio y las industrias obligaron a atender diversos problemas rurales y urbanos: reforma agraria y asuntos laborales.

La Semana Trágica

A poco de comenzado el primer gobierno de Yrigoyen estalló la revolución socialista en Rusia, y este hecho histórico tuvo gran efecto en los sectores obreros, que vieron la perspectiva de una transformación mundial de las relaciones entre el capital y el trabajo.



Las consecuencias económicas de la Primera Guerra Mundial produjeron huelgas y enfrentamientos violentos. Una serie de paros afectaron a la economía nacional, sobre todo en áreas ferroviarias, portuarias y metalúrgicas. En 1919, en los talleres metalúrgicos Vasena, se produjo uno de los enfrentamientos más sangrientos de la historia, la semana trágica, cuando en diciembre comenzó una huelga por reclamos salariales y horarios de trabajo.

Los obreros reclamaban mejores salarios y

condiciones de trabajo. El 7 de enero una emboscada policial terminó con varios trabajadores muertos. Su sepelio se transformó en una gran manifestación que también fue reprimida. Las organizaciones sindicales convocaron a una huelga general, se sucedieron choques callejeros y las barricadas se extendieron por toda la ciudad. En la represión intervino el ejército, la policía y grupos de civiles armados de la Liga Patriótica Argentina que estaba controlada por los conservadores. Hubo numerosos muertos y heridos; el Presidente Yrigoyen obtuvo una solución favorable a los huelguistas.

La Patagonia Rebelde

En la Patagonia, dedicada a la producción lanar se concentraba gran cantidad de mano de obra itinerante. A fines de 1920 se originó una huelga en Río Gallegos en reclamo de mejoras a las condiciones de trabajador rural. Se produjeron actos de violencia entre los manifestantes y la policía. El gobierno nacional envió como mediador al Teniente Coronel Héctor Varela, pero un grupo no aceptó las condiciones y reinició la huelga. En agosto de 1921 se declaró huelga general en el territorio. Se tomaron rehenes y se incendiaron estancias.

La liga Patriótica Argentina actuó como grupo de choque contra los manifestantes. El gobierno envió nuevamente a Varela, quien realizó una brutal represión, que incluyo fusilamientos masivos, torturas e incendios a graneros llenos de huelguistas. Los muertos se calculan en más de dos mil. Yrigoyen nunca conoció fehacientemente lo ocurrido. Para evitar el desprestigio de las fuerzas armadas no quiso juzgar la acción criminal de Varela. No avaló íntimamente el proceder del Teniente coronel pero tampoco movió los resortes legales para su procesamiento.

Conflicto en La Forestal

Entre 1919 y 1921, los hacheros de La Forestal se rebelaron en sucesivas huelgas contra la situación de esclavitud: la represión es brutal.

La primera huelga estalla en 1919 con el reclamo de aumento de salarios, suspensión de despidos y 8 horas de trabajo. La Compañía promete cumplir. Ese año comienza otra huelga, que se extiende hasta mediados de enero de 1920. La resistencia obrera lleva finalmente a que esta empresa se comprometa en un nuevo aumento de salarios y tres turnos de 8 horas. En

marzo de 1920 comienza la represalia, despidiendo trabajadores, sumado a la falta de pago y la actuación represiva de la empresa. Poco después La Forestal crea la policía no uniformada.

Los hechos que ocurrieron posteriormente son confusos. Hubo un enfrentamiento entre los obreros y fuerzas de infantería en el que resultaron muertos 200 trabajadores. El 28 de enero se declara la huelga en todo el territorio, a la que adhieren la Federación Obrera y los ferroviarios; durante los próximos meses se dan los enfrentamientos con la Gendarmería volante y la



policía no uniformada. Los primeros días de febrero, para protegerse de la represión, grupos de obreros comienzan a huir hacia el monte. Cuando el movimiento decae en los poblados, las fábricas comienzan a trabajar bajo el control de las fuerzas represivas.

La Forestal no se detiene. Para lograr la deserción de los trabajadores, incendian las viviendas de la Compañía. Los obreros con sus familias se ven obligados a huir. Los incendios se desarrollan hasta fines de abril. Así terminan las huelgas de La Forestal, con un territorio arrasado por la propia empresa, miles de obreros expulsados, y cientos de detenidos.

Reorganización territorial

El Ministerio de Agricultura reorganizó la administración de la tierra pública, y se iniciaron varios estudios de las concesiones de grandes áreas de tierras. Se contrataron técnicos agrónomos que recorrieron y examinaron el territorio nacional chequeando los títulos de propiedad, y catalogando las posibilidades de explotación de cada lote. Como resultado de este estudio, para 1921 se habían revocado concesiones en una extensión de casi ocho millones de hectáreas. Por medio de un decreto se exigió a quienes habían obtenido tierras ilegalmente a desocuparlas en un plazo improrrogable de dos años, además de tener que abonar un canon por el lapso durante el cual habían usufructuado las tierras ilegalmente.

Se intentó sin éxito impulsar una serie de reformas agrarias. El Banco Agrícola se creó para salvaguardar los intereses de los agricultores, pero la iniciativa no prosperó; en cambio, los intereses de los agricultores quedaron a cargo del Banco Hipotecario Nacional, que logró un inusitado desarrollo. Las sucursales del Banco Hipotecario Nacional crecieron de veintidós sucursales y cuatro agencias al comienzo del gobierno a cuarenta sucursales y cuarenta y una sucursales para finales del gobierno de Yrigoyen.

Política Internacional

Su política básicamente defendió la autodeterminación e igualdad de las naciones frente a las grandes potencias. Siguió la línea de Victorino de la Plaza manteniendo la neutralidad en la Primera Guerra Mundial, pero con reclamos a los países beligerantes de ambos bandos.

Frente al Tratado de Versalles y la creación de la Sociedad de Naciones, la posición argentina fue sostener la separación entre ambos actos: el Tratado era una cuestión que debía limitarse a los países que habían luchado, mientras que la Liga de las Naciones, por el contrario, debía ser una asociación igualitaria y voluntaria de todas las naciones del mundo.

Además, Yrigoyen comisionó a los representantes argentinos ante la Sociedad de las Naciones para que solicitaran que tanto naciones vencedoras como vencidas fueran tratadas con equidad. El rechazo de la posición argentina, fundamentalmente impulsado por las naciones imperiales europeas, llevó al retiro de la delegación argentina de la Sociedad.

Yrigoyen procuró contener el expansionismo de los grandes grupos económicos extranjeros que actuaban en el país. Frente a la agresiva política intervencionista de Estados Unidos en América Latina, defendió el principio de la no intervención.

El personalismo

Yrigoyen se erigió por iniciativa propia en el centro del partido. Su estilo muy personalista le permitió poner las manos en todas las palancas del poder. Una de las razones fundamentales de la fractura de la UCR en la década de 1920 fue sin duda el problema de su predominio. Aun los nombres de las facciones, los personalistas (yrigoyenistas) y los antipersonalistas (antiyrigoyenistas), reflejaban las tensiones creadas por el papel asumido por Yrigoyen.

Como no se ajusta a ninguno de los estereotipos acerca de los políticos populares modernos, la adulación que se prodigaba a Yrigoyen es difícil de explicar. Este limitaba sus apariciones públicas y hablaba en público aun con menos frecuencia. Escribió relativamente poco y su escritura es difícil de entender. No obstante, fue popular y siguió siéndolo hasta mucho después de su muerte. Su falta de visibilidad quizás haya contribuido a generar la mística que lo rodeaba.

